

Real Colegio de }
San Carlos }

1807.

HSS(38)

Leydas en
11 de junio

Observacion
sobre

una enfermedad cronica de Nervios
que remite D. Maria Francisca
Xaviera de la Villa de San An-
dalucia, por padecerla en Madrid

18 id.

Entera

por

D. Agustin Pineta

Se contesto a la Intercedida en 21
de junio.

56^{ca} Observac.^{ca} R.



N. 547 - 548 - 549

87-4-A = no 6

BH USS 917 (38)



16

Dⁿ Benito Delacilla, de edad de 36 años, Oficio Abogado, temperamento sanguí-
neo irritable, estado casado; sufrió las enfermedades infantiles: habia sobre diez u
once años le dieron una pedrada en el Parietal derecho con inflexion de la parte
ra y segunda lamina de el, segun refiere el Buiyano y le avorio, y de cuya herida se le
extrajeron hasta 3 equitales, p.^o no volvió otra ofensa en el cerebro q.^a una ligera pérdida
de sentido en seguida del golpe, p.^o un efecto del combestimiento; mas volvió apoco rato, sanó
al fin, y partió p.^o un año a negocios propios, y de importancia: al año poco mas o menos, d
su residencia en esa corte, vino de pronto un dolor agudo sobre la Cerebra y le creció
allegarse la mano sobre ella, y advirtió sacada humedida; p.^o lo q.^a de luego ocurrió
al q.^a y curó p.^o segunda vez extraida otra equitales, segun manifestó. Serian los 15 años
de su residencia en esta q.^a recordo a mi casa, donde permaneció sobre seis meses sin parti-
cular novedad; pasado esto, principio a sentir los efectos de una gran plenitud de sangre
conocida p.^o el dolor de cabeza, color encendido del rostro, sueños largos y profundos, y alguna
torpeza en la locucion; se le advertian tambien alq.^a extraneo, o enajenacion en los sentidos.

El temperamento de tono, los buenos alimentos, y la vida sedentaria, contribuyeron a
producirla. Maxias y paltasio: de olera, e inquietudes del animo determinaron ala cabeza
principalissimam.^{te} sus efectos. Los desordenes extraneo, lo q.^a extraneo, y entelleantes, un
color extraordinario de cabeza, acompañado de algunas manchas rojas sembradas p.^o el uello
y occipital, y lo q.^a ermas, fijas unas veces la vista como en aptitud de pensar, y otras obli-
vare una gran movilidad en lo papado, amansa de una convulsión, han como de mani-
festo el disorder, q.^a en fuerza de esta determinacion principiava a desenvolverse en el cerebro, y
q.^a constitua el conpendio de todas las futuras calamidades. q.^a sobrevinieron. mucho antes se
manifestaron este peligro y amenaza. estado, se le aconsejaron las evacuaciones de sangre,
y el uso de los atropiantes; p.^o contentandose con beber esto en abundancia venia con
tenacidad la vengria, y en ella perseveró hasta q.^a cayó en un transtorno decidido
operado de furor. Sobrevinieron convulsiones violentas en varias partes del cuerpo ocurria
not.^a de unas en otras, p.^o q.^a eran atacadas de ella los miembros inferiores y lo del femur se
hondaban sus vienas, aparentando unos tumores extraordinarios seguidos de una sen-
sacion tan dolorosa q.^a se hacian dar discompartidos q.^a de repente se retiraban para estas partes
el espasmo, y atacando el Hicore, y propagandose alo largo del exofago lo q.^a pro-
nia a extrañarse amansa del estado hysterico: En este estado le violentamos
p.^o la vengria, y aunq.^a se le hicieron hasta 3 urando al menos tiempo del suceso
clarificado con el espíritu de vino dulce p.^o bebida ordinaria no se reconoció ali-
vio; se le hizo entrar en un baño templado, le ocurrió la circunstancia q.^a notó



mientras duraba (lo tubo de hora) no se le advertia torpezas, sino q. saliendo de el yno
teniendo en una dormia muy buenos espasmos con sosiego y tranquilidad; sin embargo repeti-
an con la misma intensidad las convulsiones p. lo q. sin perfuicio del baño solo puro la emulsi-
on alcanforada. Voces al dia.

El Paciente atribuia los efectos de la convulsion a una Rata q. se havia introduci-
do en el cuerpo, mania q. conseruo mucho tiempo, y en esta persuacion agarrava con enojo las
partes entumecidas con ella, creyendo cogela Rata, y llamando con voces de mudadas la atencion
dentro p. q. viesen el sitio donde le atormentava; el efecto de estos remedios, como luego indicado fue
el de retardar los ataques, mas no disminuir la fuerza de ellos; se paso al uso de la tinctura
de Juiua, y el Opio, con esto se enfurecia, y enardecia en extremo q. no bastava veyro
mitada p. apagar aquel volcan, q. segun manifestava de yedia; volvio al baño, sacro,
lavativas emolientes, y sanguijelas tras de las orejas y sobre el occipital, y amayor abun-
damiento el vinagre al canfrado; Dos o mas dias q. duró este plan no tubo espasmos, al
fin de ellos, uno ayre nocter q. Reynaron en extremos frios lo estimularon demasiado y
Reincido en ellos: vele hicieron 3 evacuacio. de sangre del pie y mano, y dos de la vena
recta de la frente; las en una modorra enq. estubo sumergido mucho tiempo, y variando
de objeto en una mania se figurava tener un caballero amigo en su viente q. q. precisamte
le havia de decir q. havia de comer y beber q. no haagarlo, y qui era q. p. hacale tomar
estas cosas era preciso aguardar una loguntura; al punto q. la naturaleza se iba a cobrar
la voluta al estado de furia; p. lo q. se aplicaron en su intimidad y precuencia, y en al-
gunas sobre vinieron alo. timblones: se hizo uno del admirde ala dorri de un erupulo p. toma de
8. en 8 horas hasta comunia media onza, no hizo efecto; p. su vida ante esta se sospechava
de la existencia de algun virus, tal como el venereo, y se le dan 2 dragmas de mercurio dul-
ce metodicam. y con igual dignacion: En este estado se ocurre al respiratorio en la mo-
llera, parecio aplacarse, en la nica se le mantuvo abierta la supuracion de otro, q.
se veytero en esta p. sano a qual, p. alg. tiempo, y hecho una buena pacion de hu-
mor porraceo muy parecido a una disolucion de lindenillo; continuava al parecer el
abvicio apropiacion de la salida de este humor, p. en veyte desaparecieron mis esperanzas
con la Reynudencia: En esta epoca principio adarme puma ~~adarme~~ sobre la cicatriz del
parietal q. continuo hasta veyte a sangre, y tocado en su circunferencia dava sena-
les el Paciente de sensibilidad, no obstante el extorion permanecia de veyte natu-
ral y no de mostrava de otro modo lesion alg. incision: En seguida se le hizo entrar en
el baño frio q. se veytero hasta el numero 127. sus efectos fueron precipita-
los en mayo: furias, y en el uso de ellas se introducia los dedos en los conductos auditivos

hacia de raras en sangre alterando con alg. g. y otras maneras de lo atacado de
moxo caduco, con la circunstancia de estar siempre cabido y como si cubiere el cuello
en un estado de convulsión, p. no baxan fuercas p. hársela levantar. En esta época, p.
p. diluyndose con la leche aguada p. vía de preparación p. uncionar nutrido con ella y
con la comida q. tomava en abundancia ocurrió q. atacado de una perleira convulsiva
p. los q. se hicieron evacuacio. de sangre con q. cedio. Hecho de se procedio a la unció.
desde principio a ellas efectos: dando de un unciar dia y noct. p. la noche de tres dracmas
entre las dos, de unguento mercurio duplicado, y q. se continuaron hasta consumir cinco
onzas y dos dracmas de este unguento; las partes uncionadas se salpallian o exsipelavan
con los flectos del mercurio: abrevino en ellas una exsipela de esta idea acompañada
una hinchazon grande de las piernas de q. resultaron unas ulceras p. las q. ha destituido
gran pucion de sangre, y q. pervenian, apesar de haverse enjugado las piernas.
Estimulado igualmente con las unturas era acomido de temblores, y de una sensibilidad
tan exquisita entre las escapulas q. al tocarle sobre las bestebas de las espaldas se
enfurecia. Cuando p. concluis las unció. fue acomido de calentura del oido.
de las continuas produida con un cepina p. la sublimacion induida p. el mercurio,
y q. cedio a poco tiempo a beneficio de las atemperantes.

Sin embargo de todo esto es muy del caso meritar un poco sobre estos dos
puntos = Primer. Que este hombre no habiendo tenido un objeto fijo en su mania
se debe dudar deca un verdadero maniaco = 2.º Que en medio del trastorno de la
do q. en el se ha experimentado y visto, y q. va pintado, en una época como la
de el dia, q. componer ~~cerca~~ dos años y medio desde su invasion tiene concien
cia y una completa idea y conocimiento de detanto y tan diversos remedios como
se le han aplicado. Lee traduce el frances perfectamente p. mas cerrado q. sea
como q.º citaba en un certico conceim. y juicio = Ademas se olvidava de un q.
sin sueños son naturales en su duracion y en la tranquilidad de ellos; p. q. en
varias épocas lo ha comido p.ternaturalmente entanto grado q. se hallando dur
miendo cinco dias consec. respectivas noches, y q. de repente q. lo llama
van p. comer; y viniendo desp. en el mismo sueño como si fueran letargicos. En
el dia duame naturalmt. en decir su noche, omuchas cosas agudas, y siempre
p. duplicata lo hace hablando. Cuya conversacion nunca le despa, y siempre con si
diculas y de ning.º utilidad. =

Don D. Diego Abad del Pino

Una mujer dignificada merece al talento, paciencia y caridad Sr. P. y con
el empeño y celo q. tengo notoria mérito loq. en cada una dignificado unido con
anterioridad, y con la misma se hizo y dar su dictamen seguro y conforme
le parezca.

Para N. Sr. Matutino deavidores.

María Francisca Xaviera de Castilla

M

Don D. Diego Abad -
quer del Pino. xx

Exemplar ante N. Sr. Sr. D.

Madrid.

1773
90
8



87-4-A-06 N° 529

En la Junta ordinaria del día 19 de
 celebrada en en. Real Colegio de
 cirugía médica de San Carlos, ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~de~~ se leyó el
 dictamen formado acerca de la consulta
 que al señor don Diego Rodríguez del Sino
 dirigio la ^{doña} ~~doña~~ ^{doña} ~~doña~~ María Paula de Cab.
 tilla sobre una enfermedad crónica
 de nervios; ^{# que puede ser en mano de} y oíd el ~~dictamen~~ ^{modo de pensar} de todos
 los vocales fue en resumen del
 modo siguiente.

La causa ^{trata y por que?} de ~~este enfermo~~
 debe ser en el cerebro principal
 opina de la movilidad y de la sens.
 supuesto que no se descubre en otra
 parte: ^{y que} ~~que~~ no se halla otra a quien
 poder atribuirle, sino a la herida con
 fractura del parietal. Esta se conside
 raba bien curada; se renovó al año
 por la misma y tolo una esquirola;
 pararon años en experimentarse no
 vedad y al cabo el enfermo en
 lo fuerte de su mania. Leba magnitud
 mta. la mano a aquel hito, lo golpea
 fuertemente, y da indicio de qd le duele

Atendido esto es muy de creer
que la herida penetra algo más de lo
que se pensaba; que aunque se cicatriza
bien exteriormente, el fondo no queda sano,
que siendo poco el daño que queda oculto
y poco sensible la dura y piromadre
y la subst. cortical del cerebro, no se
manifestaron hito muy de su conocimiento,
hasta que se puso turgido y pletorico,
pero que ya estar manifestado esto
apenas han llegado a cesar, porque
permanece continuamente en aquella
parte el estímulo, que en cierto modo
pueden llamarse mecánico.

Así se comprende como cada vez que
ocurre una causa accidental, ha el
juicio, o remedio poco adyuuado de
el mal empeora; y el porqué he-
rido inútil para su alivio las
evacuaciones y los estímulos externos
excitador por la cantidad; y he aquí
también la razón porqué se debe dar
el nombre de traumático a este mal

que tiene today las ^{traras} de
~~ser~~ un Hysterismo, ^{daño} entendiéndose por
a esta voz la significacion que le dieron
todos los Padres de la medicina, que se
mancaudole con la hypochondria, ^{non} formase
del ^{doz} como una hla enferma,
o ^{la consideraron tan} ~~tan~~ parecida como un hueso a
otro hueso, segun ^{la} exp.ⁿ de Sydenham.
El extrano conjunto de afeciones
nerviosas, de espasmos etonicos ya con
dolor y diseria en los musculos a ma
nera de calambres, ya huelly; aquellas
especies de globo hysterico, que ^{de la}
^{el vientre} ~~barra~~ ^{ga} ~~habe~~ a la garganta; la pen
sion convulsiva, la m. doxa, la em
genacion de sentidos y de la mente,
aquellos sintomas parecidos a los
del monbo caotico D. D. ^{hacen} de
apoyo a esta opinion.

Pero en que consiste
este daño? Es una esquinta que pincha
el cerebro, un fungo que lo comprime,
una porcion de poder de tenon duro
cuyo o de sangre de una munda

y pensentida que le irrita, o una esti-
mulabilidad excesiva cuyos efectos
irradian simpaticamente. Esto no es
facil determinar, pero se puede
conjeturar que existen a unavez
una causa estimulante, y otra
compresiva; que un mismo agente
estimula y comprime ~~a un mismo~~
~~tiempo~~ juntamente; pero pre-
caviendo de todo exceso, y
siempre se presenta clara la
necesidad de aplicar en el lugar
de la herida una corona grande
de trepano para descubrir el dano
que alli se oculta, y quitarlo
sea qual fuere por los medios
que dicta el arte sabio. La tre-
panacion ^{dicta} es el medio unico y se-
guro de averiguar, y de corregir
el dano radical, cuya existencia
creemos con quase fundamento:
y aun quando saliere fallomiento
juicio ella podria servir para
cambiar en sano el plego
monboso que parece ungallo
en aquel garaje, lo que se

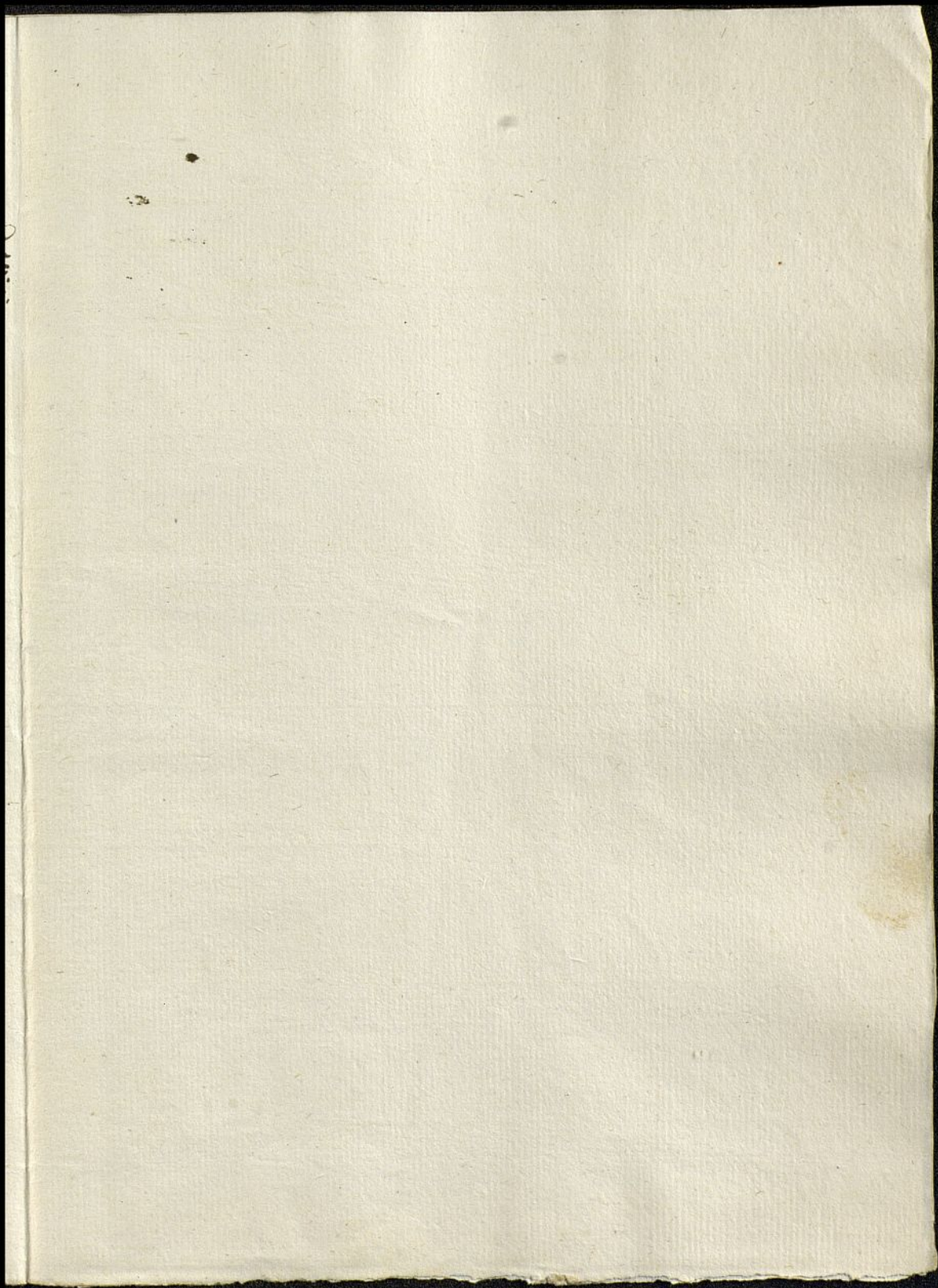
sera de grande utilidad. Se pro-
pone la trepanacion, suponiendo que
la admite el lugar de la herida for-
sura cosa que no haya ^{un muy buen uso alg.} ~~contaminacion~~
alguna ^{que sea un muy buen uso} ~~para esto~~, que no se puede
inferir con certeza de la consulta.
No siendo esta ^{operacion} practicable; habra
algun arbitrio ^{que mire} ~~para mejorar~~ los
trabajos al paciente? Entre los
muchos que se han empleado
solo han sido algunos tanto utiles
los duentes, huasos, los baños tem-
plados, el buen ~~uso~~. Se podra pues
insistir en su uso; ponerle enf?
En tal regimen de vida que no esti
debil ni se ponga jamas pletoxico;
no cargar ~~la opo~~ ~~digestion~~
con ~~al~~ su estomago con alimentos
de dificil digestion; mantener la
vientre libre con la laxante; conser-
var la llaga que tiene en el
piernas, o en el lugar aplicable
puntos, u otros estimulantes fixos
pero jamas difusivos ni en este
ni en otro sitio; procurarse la
variacion de objetos, y un viaje

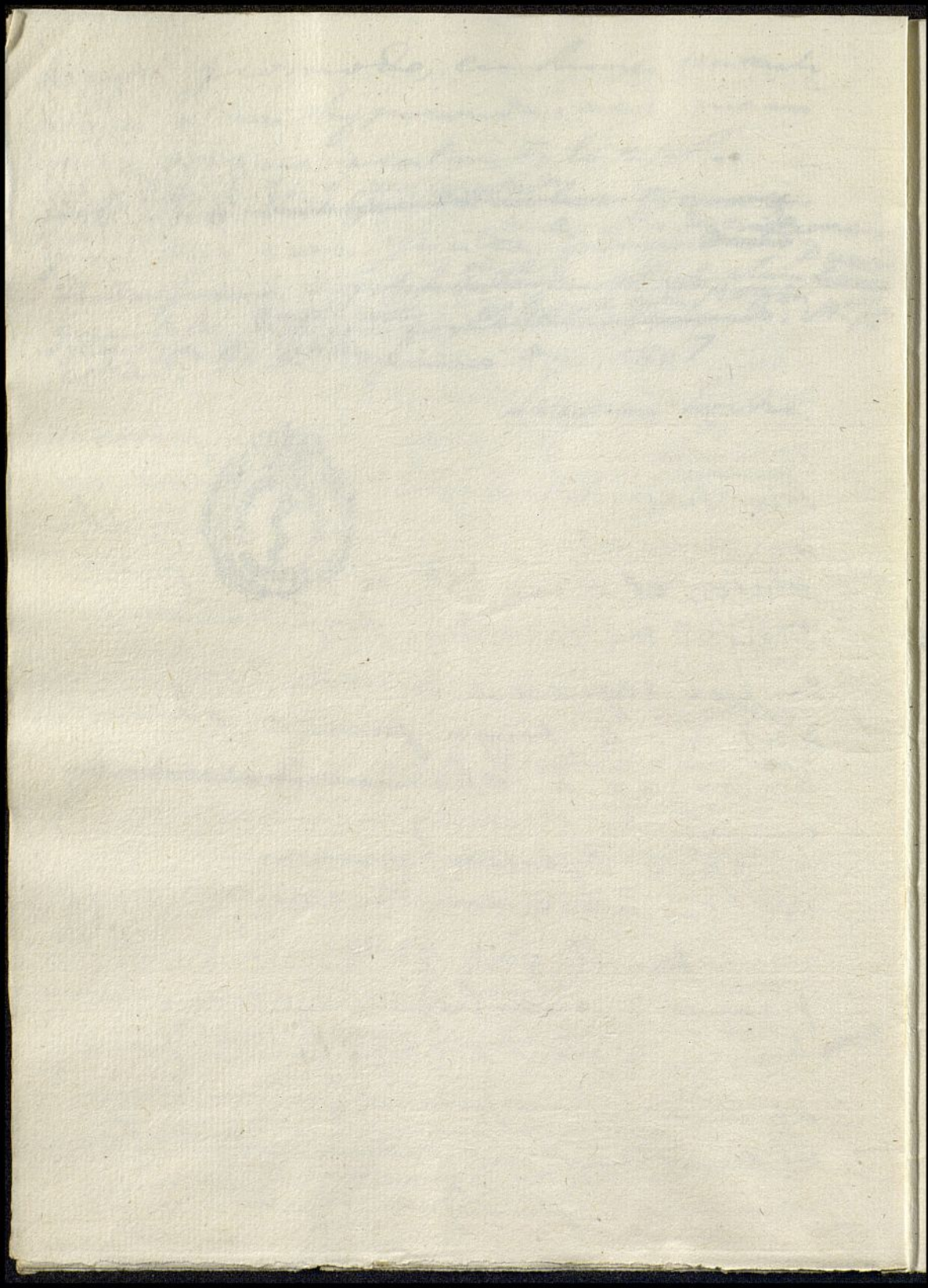
largo y comodo; en suma tratado
como a un hypochondriaco mani-
aco, porque realmente lo es.

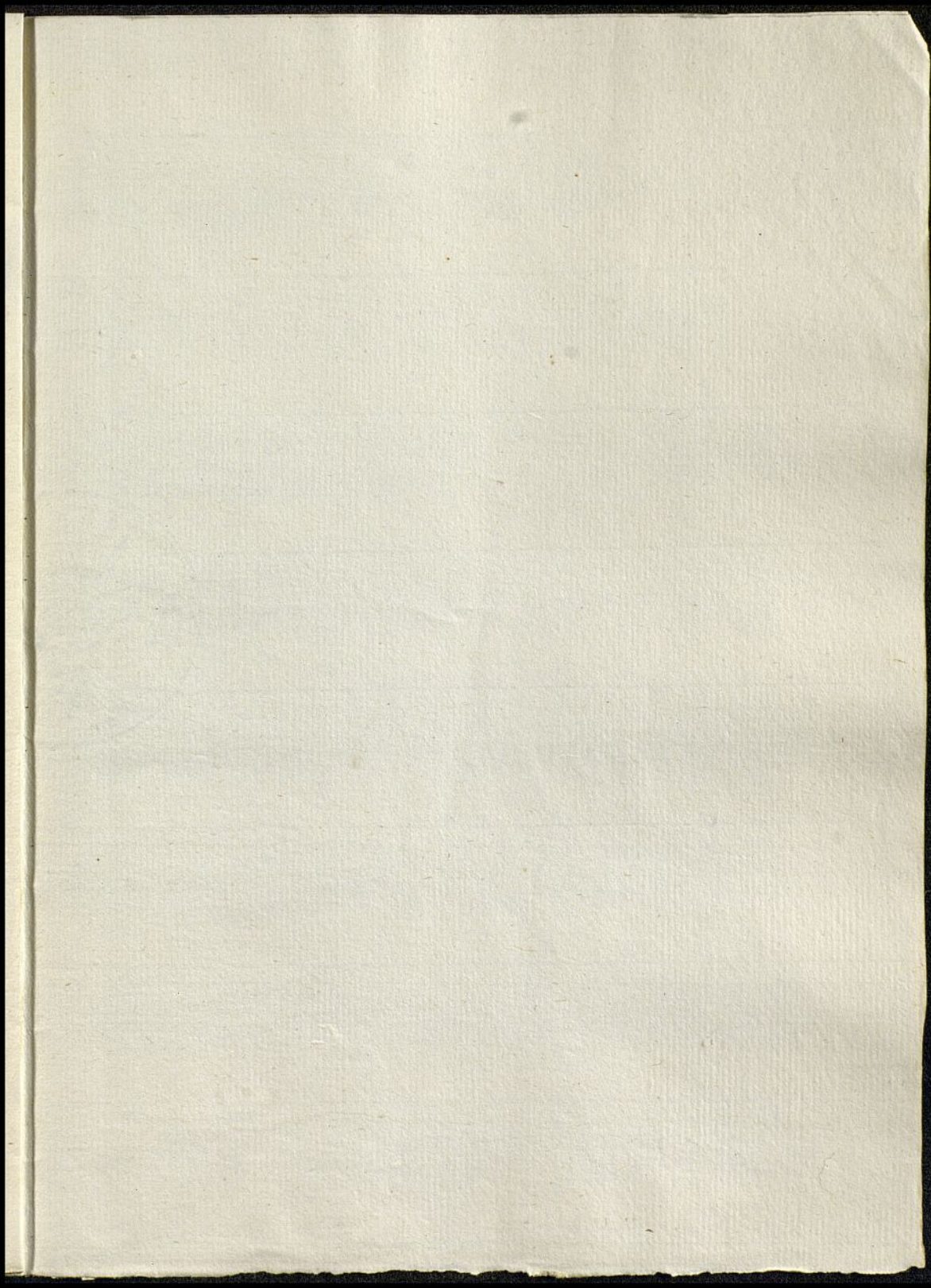
~~Este libro es el primer volumen de una
obra que debe ser publicada en tres
volumenes y a la vez se ha de publicar
una segunda obra que debe ser publicada
en tres volumenes y a la vez se ha de publicar
una tercera obra que debe ser publicada
en tres volumenes y a la vez se ha de publicar~~
Madrid. 21 de Setiembre de 1807

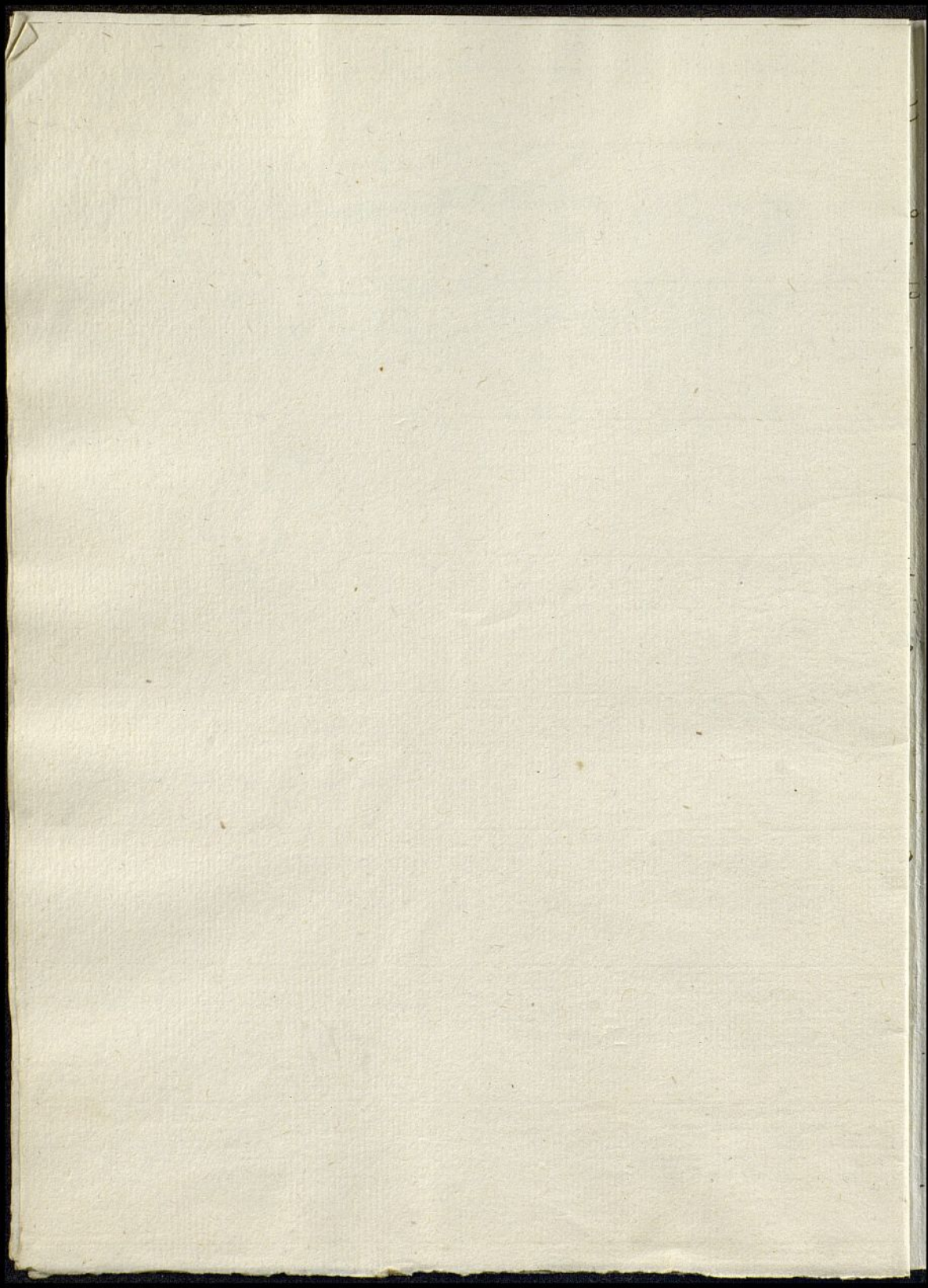
Selextian Locke

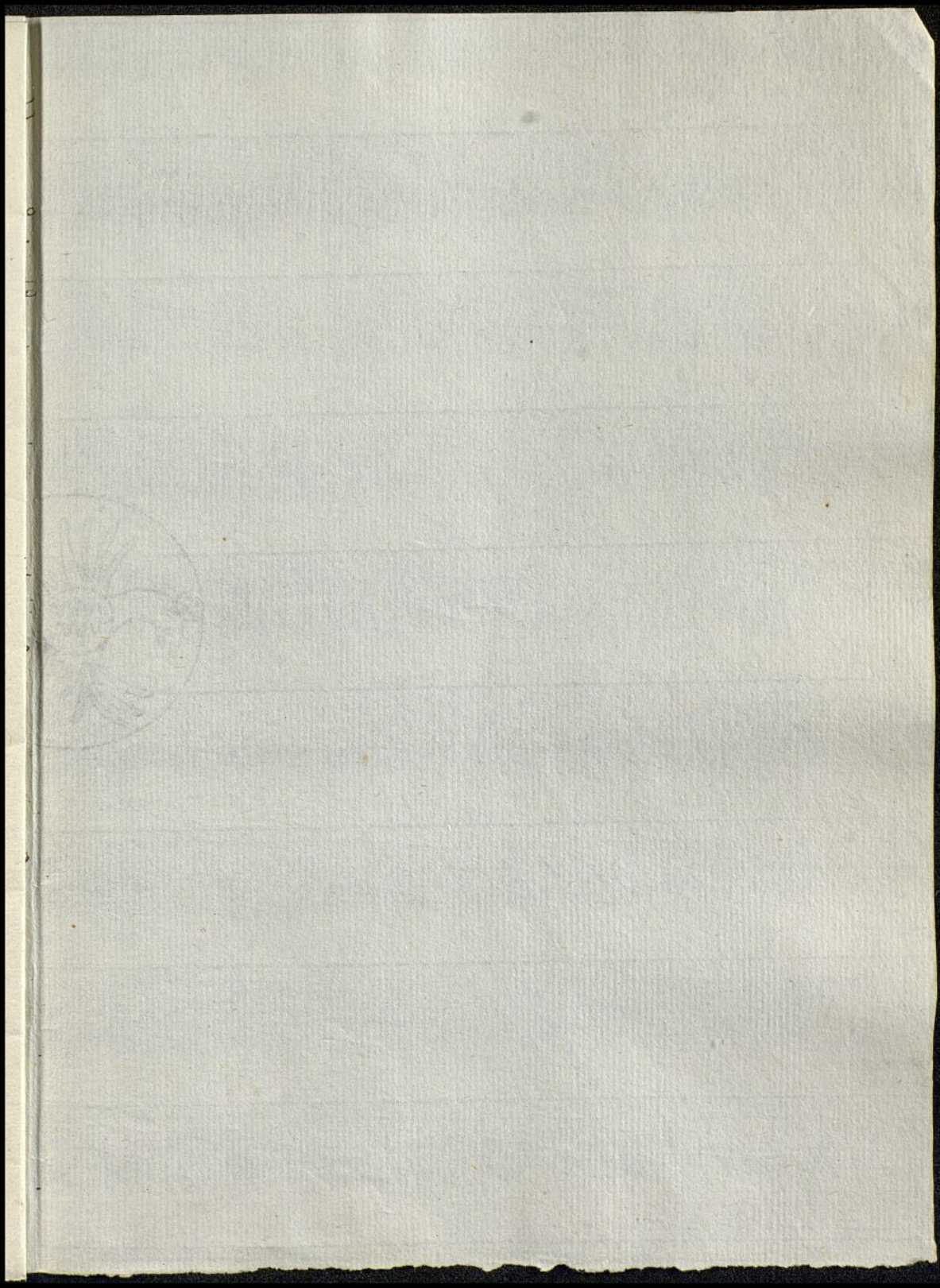


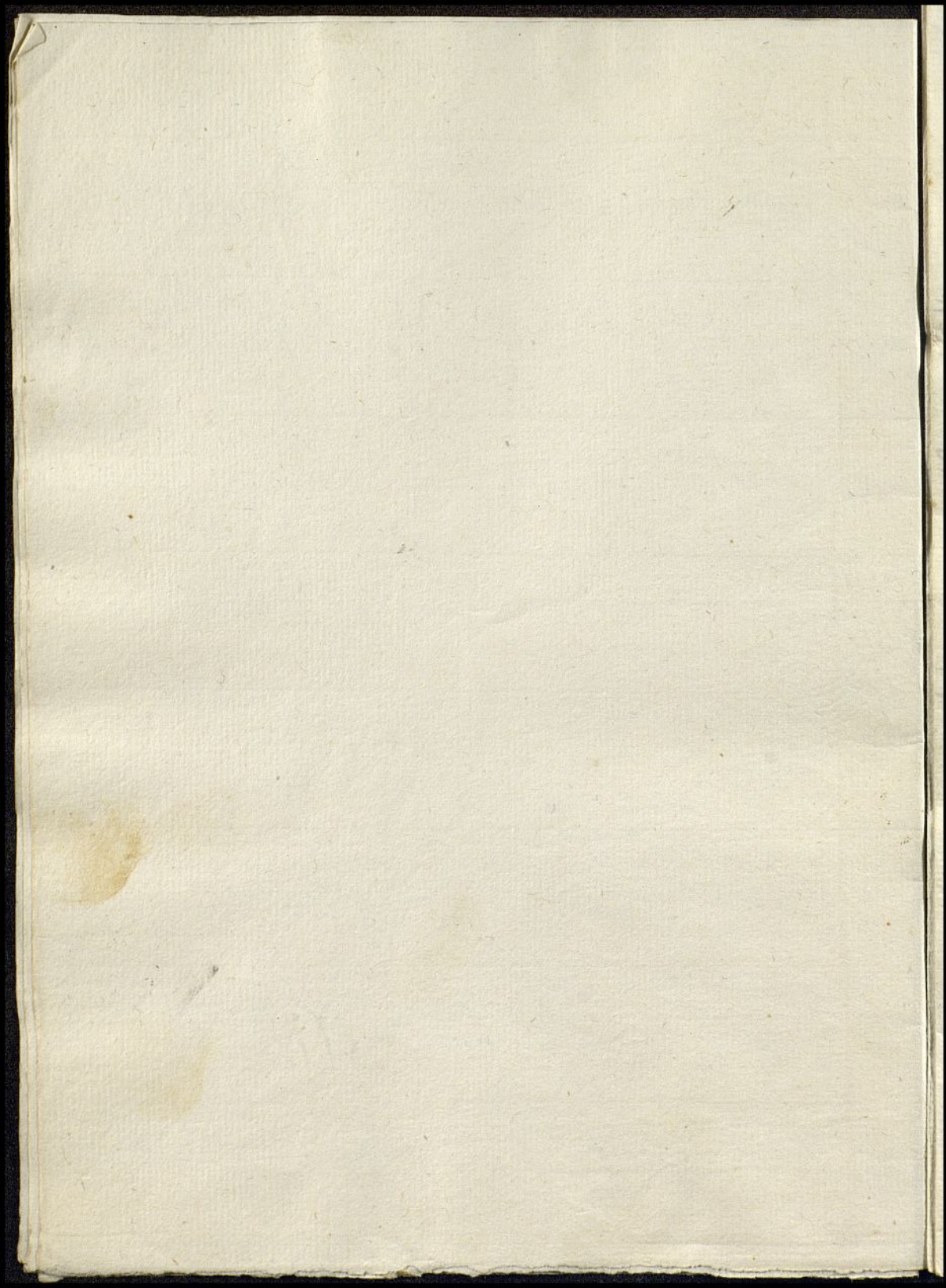












Extracto de una consulta sobre una enfermedad crónica de nervios, y su resaca.



El lastimoso objeto de la consulta hecha en la última junta académica un sujeto de tetras, de temperamento sanguíneo irritable, casado, y q^e se halla en la edad de 36 años. En la de 25 o 26, se le fracturaron de una pedrada las lamenas externa y media del parietal derecho, habiendo experimentado en el acto el golpe una pérdida de sentido total y de corta duración: extraxéronse de la herida dos esquirlas, y se curó. Al año, se renovó inesperadamente la llaga, q^e se volvió a cerrar, después de haberse extraído otra esquirla, quedando el individuo con todas las notas de sanidad.

Por los unos seis años, adquirió una plethora, cuyos efectos se hicieron sentir principalmente en la cabeza, á influjo de varias exaltaciones de colera e inquietudes de animo. Dolor de cabeza, encendimiento de rostro, sueños largos y profundos, torpeza en la locución, extraxos ó enagenación en los sentidos, ojos opalinos y centelleantes, dolor extraordinario en la cabeza, manchas rojas en el cuello y occipucio, vista, á ratos fija como de pensativo, y á ratos movilidad de párpados al parecer convulsiva: tales fueron los síntomas q^e se advirtieron en el enfermo, el qual no quiso sanarse, pero tomó atemperantes en abundancia, q^e no impidieron el pro-

gusto del mal, ni q̄ sobreviniese pérdida de juicio, convulsiones violentas en varias partes, hinchazones duras y extremamente dolorosas en los musculos convulsos del femur, desde donde pasaba el espasmo al vientre, y propagándose a lo largo del estomago, a manera de globo hístico, lo exponia a extraherse. Las sangrias, y el suero clarificado, con el espíritu de nitró dulce, no produxeron el menor alivio; pero si los baños templados, a cuya salida dormia asegurado y tranquilo. No obstante, repetian las convulsiones con igual intensidad, y por esto se añadió a los baños el uso frecuente de la emulsion alcanforada, con lo q̄ se logró retardar los ataques, mas no disminuir su fuerza. Siendo de notar q̄ el enfermo dió en la mania de q̄ era una rata introducida en su cuerpo la causa del tormento, q̄ no dependia sino de la convulsion.

La tintura de quina y el opio usados a un tiempo le empeoraron notablemente; pero en noche q̄ se usaron de nuevo los baños templados, suero, lavativas emolientes, sanguijuelas detrás de las orejas y en el occipucio, y el vinagre alcanforado, experimentó una calma completa, la qual fué interrumpida por el fuerte estímulo de unos vientos fuísimos q̄ reinaron. Entonces se le sangró el pie, de la mano y de la frente, y cayó en una larga nodosa; tras de la qual mudó su mania, fingiéndose tener en el vientre a un caballero amigo, q̄ le decia lo q̄ havia de comer y beber. Al recobrase la naturaleza, respiró la furia; pero en vez de convulsiones, experimentaba temblores. El almizcle dado con prodigalidad no le sirvió de nada, ni tampoco el mercurio dulce, administrado por sospechas de un fongo venereo. Su

vesicatorio aplicado en la mollera, y otro en la nuca, q^e supuso mucho tiempo, y his una buena porcion de humor porraceo parecido a una disolucion del cardenillo, le concedieron algun alivio, bien pronto interrumpido; con la particularidad de q^e entonces, sandre golpe a la cicatriz el parietal hasta verter sangre, indico q^e le oblia aquel sitio, sin embargo e presentarse con aspecto sano.

Veinte y siete baños frios lo enfriaron de mas, q^e se introducian los dedos en los dedos, sacando de ellos sangre, y tenia tales sintomas, q^e parecia atacado del morbo calido, a lo q^e se siguió una perlesia convulsiva, q^e se servancia con tres sangrias. Revuelto, y preparado con la leche aguada, como en frigas hasta cinco onzas y dos dracmas de unguento de mercurio duplicado, cuyo efecto fue erisipelas las piernas, deparando en ellas ulceras, q^e aun subsisten, temblor, exquisita sensibilidad en las espaldas, y una calentura continua, todo lo q^e se impone en el dia consergido.

Han ya dos años y medio q^e padece: sus sueños son ahora naturales, haviendo sido en varias epocas pretenturales, excesivos y terrores; ha tenido siempre conciencia y completa idea y conocimiento de quantos remedios se le han administrado; lee y traduce perfectamente el francez; conversa siempre con facilidad y ridicula; y como no ha tenido objeto fijo en su mania, se duda si es un verdadero maniarico.

Dictamen.

En un asunto tan intrincado como interesante, qual se acaba de ver; q^e podre yo decir q^e sea digno el magistrado q^e exerce, y q^e, siendo a un tiempo util al beneficiado q^e sufre y a la instruccion publica, sacrificaga cum-

glidante, el delicado encargo q^e se me ha confiado? Los
accidentes son muchos y muy varios, su origen obscuro; no
se expresa el lugar fijo del parietal en q^e estuvo la frac-
tura; no se comprende como estando interesada la lamina
dura y hipocica, quedo ileso la vitrea; ni como, quedando
bien consolidada la base, se renovo al año tan sin pen-
sar y a repente, y ha vuelto el enfermo pasado dilatado
tiempo a resentirse de aquel sitio; no está bien circuns-
tanciado el estado actual del paciente; por ultimo son muchos
los datos q^e faltan, y eran indispensables en algun modo pa-
ra afianzar solidamente el juicio. A pesar de esta dificult-
tad, propondre mi dictamen raciocinado, pero con aque-
lla desconfianza q^e me inspira el conocimiento de mi con-
to alcance, y superandolo al riguroso e imparcial juicio
de mis sabios compañeros, con cuya luz me prometo
se rectificará el mio, y conseguirá el acierto q^e tan de
veras deseo.

Si para curar al paciente fuese necesario dar
nombre a su enfermedad, yo me aventuraria a darle el
de histerismo traumático; y q^e otra cosa puede ser q^e un
histerismo el extraño conjunto de afecciones nerviosas, de es-
pasmus clónicos, ya con dolor y dureza en los musculos,
a manera de calambre, ya sin ellos; aquella especie de
globos histericos, q^e de la barriga sube a la garganta; aque-
llos sintomas parecidos a los del morbo carico; la ptele-
sia convulsiva; la melancolia; la enagenacion de sentido y
de la mente; y tanto baturrillo y zambullaja mas como
se nos refieren? No son estos otros tantos disparejos con
q^e suele presentarse encubierto el proceso histerico? Pero
vale la larga clase de las nevroses, y en ninguna de sus ge-
neros se hallarán sintomas q^e convengan con los referidos,
sino en el extraño cuadro del histerismo.

Hablo del histerismo, no bajo el aspecto con q^l lo
 mira un corrector moderno de nosología, sino bajo
 el q^l lo miraron casi todos los padres de la medicina,
 q^l le llamaban con la hipochondría, formaron ellos
 los como un solo signo genérico, o á lo menos los
 han considerado tan parecidos como un hueso á otro
 hueso, segun la expresión de Sydenham; siendo de no-
 tar q^l de ellos se apartase el ilustre Felicio Hoff-
mann, y no á la verdad por serlo mas despreciado y
 libre de tropiezos. En ambas enfermedades el siste-
 ma nervioso está mas ó menos debil, móvil, y pro-
 pensó, ya á convulsionarse, ya á caerse, ya á contraer
 varios juergos, en ciertos casos tan irregulares y ex-
 traños, q^l causan admiración y asombro.

Esta irregularidad de juergos fue sin duda la
 q^l en tiempos de menor ilustración contribuyó en
 gran parte á hacer creíble la frecuente exis-
 tencia de los embrujados ó hechizados y enlagunamien-
 tos, q^l hoy día cullenos son muy raras. Y con efecto;
 si viera á nuestro infeliz paciente una abuela
 de los tiempos de ahora, quien se quitaria de su
 mollera la idea de q^l padece por mal arte, como
 entonces solia decirse? Pero lo q^l ahora confiesan de
 buena fé los hombres cultos é instruidos es, q^l la
 provincia de las neuroses está todavía poco conocida,
 á pesar de los afanes q^l emplearon para descubrirla
 un Pompe, un Wyt, un Fries, y otros autores
 celebres, en cuyos doctos escritos se percibe mucho
 zelo y algun nuevo camino abierto para el adelan-
 tamiento, pero no toda la utilidad real q^l se de-
 sea: y vaya esto dicho sin menoscabo de la veneración
 q^l se merece en estos hombres ciertam^{te} grande.

Y contrayendome ya á nuestro enfermo, la advertencia
q̄ de jó hecha hará inevitable el empleo con q̄
entro á investigar la causa de sus tormentos, y pro-
bar q̄ fue traumática, haciendo menuda anali-
sis patológica de toda su circunstancia, sin la qual
tampoco me sería fácil hacer una ajustada síntesis
terapéutica: punto en q̄ suelen deteniéndose los crea-
dos preconizadores modernos del método analítico, cuya
práctica tal vez desconocen; aquellos q̄ tanto se
enroscaban con el título de médicos filósofos, q̄ acaso
no merecen; y los q̄ tienen e continuo en la boca
y en la pluma una antorcha luminosa, q̄ debie-
ran tener en el cerebro.

Recurriendo uno por uno todos los síntomas
del paciente, motoria, movilidad de parpados, vista
fija, eragación e sentidos, ideas maníacas, tem-
blores, tóres, sensibilidad tónica exquisita, agitación
universal, caimiento psalábico, de, de, se ve claro q̄
la causa e tanto y tan general trastorno ha e resi-
do en el cerebro, principal oficina de la movilidad
y sensibilidad, supuesto q̄ no se describe en otra parte.

La pletoxa determinada al cerebro puede
causar en él tal trastorno, q̄ dependido por el sistema
nervioso, se explique e un modo parecido al del caso
presente: y este es en el concepto e Cullen el verdadero
histerismo, al qual distingue de la hipochondria. Nuestro
histerismo realmente empezó á parecer quando, estando
pletórico, se vieron causas e indicios ciertos e haberse
determinado la pletoxa á la cabeza; y así parece
estamos autorizados para concluir q̄ es un histeris-
mo e pletórico. Pero la pletoxa se ha quitado entera-

mente muchas veces con sangrias y otros remedios,
sin alivio el mal, el qual ha continuado subsistiendo:
fenomeno q^e no se observa en los histerismos pleto-
ricos.

Tampoco es histerismo de pura debilidad nerviosa,
porq^e, sobre sea pletoxico el sujeto, el mal se ha
agravado con los tonicos, quina, baños frios, &c. No
es histerismo de mera inobilidad nerviosa, o inevitabili-
dad; puesto q^e la enfermedad se ha encendido con
los calmantes opio, almizcle y demas. Ni provie-
ne de un acre venereo, quando ha sido inutil una
crecida cantidad de mercurio administrado interior y
exterio^{re}. En una palabra habiendo sido unica-
m^{te} de alguna utilidad los baños templados y el tie-
po, en quanto aflojaban un tanto a los nervios esti-
mulados, debemos concluir q^e no se ha dado t^{er}minacion
con la r^{ra} venenosa, y q^e decide vastagos tan es-
pinosos.

Busquemosta en la cabeza, q^e, como se ha
dicho, q^e donde debe estar; y alli yo no hallo otra q^e
la herida con fractura del parietal. Esta herida,
q^e se consideraba bien curada, se renovó al año por
si misma, y solo una equita: pasaronse años sin
experimentarse novedad, y al cabo el enfermo en lo fuerte
de su mania lleva maquinalm^{te} la mano a aquel
sitio, lo golpea fuertem^{te}, y da indicio de q^e le duele.
Atendido esto q^e muy de cerca q^e la herida penetró
algo mas de lo q^e se pensaba; q^e aunq^e se cicatrizó
bien exterio^{re}, el fondo no quedó sano; q^e siendo
poco el dano q^e quedó oculto, y poco sensible la dura
y pia madre y la substancia cortical del cerebro, no

se manifestaron sintomas de su lesion, hasta q se puso
turgido y pletrico; pero q una vez manifestado esto,
apenas han llegado a cesar, porq permanece constan-
temte en aquella parte el estímul, q en cierto modo
podriamos llamar mecanico. Asi se comprende como
cada vez q se junta alguna causa accidental, como
fis o remedio mal indicado, de, el mal empeora;
y el porq han sido inútiles para el alivio las evacua-
ciones, y los estímulos externos excitados por la can-
tidad. Y he aquí la razón porq llamo traumático
á este histerismo: especie nueva con q podríamos re-
quecer en otras lo q tienen pariente e nosotrozan.

Digo especie nueva, porq la historia el arte
no nos presenta, al menos q yo sepa, un histeris-
mo semejante; pero si muchas observaciones en q la
lesion de la inserion del craneo, procedente de golpe ex-
terno, han permanecido en silencio por larguísimo ti-
empo, y hasta q aumentando, bien q con lentitud, lle-
gaban á un grado eminente, ó hasta q una nueva
causa accidental la obligó á explicarse. Tenemos tam-
bien observaciones, en q se ve q un estímulo topico,
por exemplo de un ramonillo en qualquiera parte
del cuerpo, ha bastado para conveller al sistema neu-
roso y causar un trastorno universal, de q he visto
yo mismo algunos exemplares hasta singulares y
lamentables. Y si la causa de este genero, y al parecer
tan leve, se ven resultar tan pavorosos fenomenos
nerviosos; q extraño seria q resulten los mismos, y
aun mayores, de daños encerrados en el craneo, in-
mediatos al cerebro, ó quizá existente en el mismo?

consultense by otros de los illustres Blancard, Kaaw, La-
viard, Turner, Arce y otros varios Autores, y se ha-
han en mil maneras de convulsiones ocasionadas por
daños cerebrales, y algunas de ellas no poco parecidas
á las de la histeria.

Creo q^{ue} lo alegado hasta aqui bastará pa-
ra manifestar q^{ue} no es infundada la idea de q^{ue} en
lo interior de los caros de nuestro Soliente existe un d^oño,
resultante de su antigua herida y productor de todos
sus cuales sintomas necesarios. Pero en q^{ue} consiste este
d^oño? Es una esquirola de hueso, q^{ue} punza á los nervios,
un fungus q^{ue} los comprime, una porcion de podre, de
senosidad acie, ó de sanore denominada y penetrada, q^{ue}
los irrita, ó una estimulabilidad exceciva, cuyos efectos
irradian simpaticamente? Esto es lo q^{ue} no me atrevo á
determinar; porq^{ue} entre la gran diversidad de sintomas
referidos los hay q^{ue} parecen de simple estímulo cerebral,
y los hay q^{ue} parecen originados de la compresion. Y asi
es q^{ue} no sería temeraria la congetura de q^{ue} existen
algunas una causa estimulante y otra compresiva, ó
q^{ue} un mismo agente estimula y comprime juntamente.

May prescindiendo de todo raciocinio sobre este pun-
to, siempre se presenta clara la necesidad de aplicar
en el lugar de la herida una corona orande de trepano,
para descubrir el perverso d^oño q^{ue} allí se oculta, y qui-
tarlo, sea qual fuere, por los medios q^{ue} dicta el arte ra-
tional. La trepanacion no es peligrosa quando la practica
una mano diestra, y en un ambiente puro: es el me-
dio unico y seguro de averiguar y para corregir el daño
radical, cuya existencia creemos con grave fundamento;
y aun quando saliere falso nuestro juicio, ella podría ser-
vir para cambiar en sano el juicio morboso q^{ue} parece

inoperable en aquel parage, lo q^e siempre sea de gran
utilidad. Propongo la trepanacion, suponiendo q^e la admite el
sitio de la herida, por no comprender ninguna arteria, ve-
no venoso, arteria grande, ni otra q^e cosa q^e la contra-
indique; lo q^e no se puede inferir con certeza de la con-
sulta.

Con preferencia a la trepanacion, propondría la
aplicacion de una moxa, si el daño fuere exterior; pero si
es interior, e ignorando su naturaleza, hallo por indica-
do este remedio, el qual ha manifestado la experiencia q^e no
carece de algun riesgo quando se aplica sobre el craneo.
No siendo practicable la trepanacion; habria algun ex-
perimento para minorar los trabajos de este mismo paciente?
Entre los muchos q^e se han empleado, solo han sido algun
tanto utiles los diluentes suaves, baños templados, suaves de.
Encistivida por su uso; contribuiria al enfriamiento en tal
regimen de vida; q^e ni estuviere debil ni se pudiese ja-
mas pletoxico; no cansaria su oficina digestiva con ali-
mentos de dificil asimilacion; mantendria su vientre
libre con laxantes; conservaria las llagas q^e tiene en
las piernas, o en su lugar se aplicaria fulvite, u otros
estimulantes fixos, pero jamas difusivos, ni en este ni en
otro sitio; se procuraria la variacion de objetos, y un viaje
largo y comodo; en suma, lo trataria como un hipochondria-
co, maniaco, porq^e realmente lo es, sin q^e obste para lo ul-
timo el haver variado de objeto en su mania, y el haver
tenido siempre conciencia y completa idea de los remedios q^e
se le han administrado, conservando juntamente la facultad de
leer y traducir bien el frances; cuya ultima circunstan-
cia solo prueba lo q^e siempre se havia sospechado, y ha
puesto en claro en muchos dias el ingenioso Dr. Gall, a
saber, q^e cada facultad intelectual tiene en el cerebro un
organos determinado en q^e se ejerce; y asi es q^e, como pueden
estar enfermos algunos de estos organos, mientras otros se

conservan sanos, así pueden también estar perturbados y aun ^{de} abilitar algunas facultades de la mente, conservándose otras en su integridad y perfección; lo q^e con efecto vemos con frecuencia.

No me páso en indagare separadamente las causas de algunas de algunas enfermedades q^e nos chocan, tales como el humor porraceo parecido á la distolución del cardenillo, q^e soltaba la úlcera del regístris de la uña; la sensibilidad en las espaldas, tan extremada, q^e se enfurecia al tocarlas; el golpe fuerte á la cicatriz, hasta verter sangre, sí de y, por ultimo la mania de la rata en el cuerpo, y del cavallero en el vientre, gobernador de la dieta. Algo se podría decir sobre esto, q^e tiene case á la imaginación, ya q^e no satisficere al juicio. Pero corramos en pos de las verdades útiles, y no es justo emplear el tiempo en recrear el animo: por lo q^e solo en orden á las manias dije, q^e ellas son á veces las mas extravagantes: yo conoci en Barcelona á un hipochondriaco, hombre culto por otra parte y de gran instrucción, q^e aseguraba tener dentro en el capite un cascabel, cuyo ruido le incomodaba en gran manera; por lo q^e no suplicaba con instancia q^e le abriesen aquella parte, y le abastanar á fuerza aquel ruidoso hueco; y no se si después, para asegurar su imaginación, se le hizo una incisioncilla, y se le puso á la vista un cascabel, fingiendo q^e se lo havian sacado.

Queda con esto concluido mi discurso, en el q^e el intento he discurrido con alguna difusión, ya para solidarlo como se merece por su importancia, ya tambien para disipar la densa niebla, al través de la qual solo se dexaban columbrar á lo lejos la naturaleza y causa de tan rara enfermedad, q^e puesta ahora en claridad á la vista de los discipulos, podría servirte como de prototipo para medir las de igual clase q^e se te presenten en la practica; debiendo entender esto así, en el caso

8750R

87c di. A = 216

e si mis conceptos sean acertados, y merezcan por ta-
 le la aprobacion de los doctos individuos de esta junta; y
 quando no, espero qe con los copiosos raudales de sus luces dar-
 ran al asunto aquel aspecto hermoso y genuino qe yo
 no supe darle, y bajo el qual es preciso presentarlo, pa-
 ra qe en él descubran facilmente el enfermo su felicidad
 y los Discipulos una instruccion util y libre de todo pres-
 ticio. Madrid y Junio 18 de 1807.

Agustin Quintana

